



Diálogo con

Diálogo con Hilda Varela

África Subsahariana en positivo

por Hernán Lucena Molero



“

Diversos estudiosos de la realidad africana afirman que el panorama -marcado por cambios internos cualitativos, sin precedente histórico- es positivo, aunque con un alto nivel de incertidumbre.

En numerosos países africanos hay pequeñas historias que permiten apreciar a pueblos que están construyendo un futuro mejor, en condiciones sumamente adversas.

”



Foto: cortesía Hernán Lucena

Hilda Varela B. Doctora en Ciencia Política. Autora de distintos trabajos publicados en revistas académicas, en capítulos de libros, en publicaciones académicas especiales y en periódicos y autora de varios libros. Ha presentado diversas ponencias en foros académicos, nacionales e internacionales. Ha realizado estancias de investigación en distintos países africanos. Actualmente es Profesora investigadora de tiempo completo en el Centro de Estudios de Asia y África (CEAA), El Colegio de México.

Diálogo con Hilda Varela

África Subsahariana en positivo

Hernán Lucena Molero

CEEA-ULA

hernanlucena@cantv.net

El continente que viera nacer la especie humana, el llamado continente madre, parece sucumbir bajo el peso de los problemas que lo agobian: guerras, masacres, golpes de estado, crisis políticas y sociales, dictaduras, enfermedades, hambre, éxodos. Y sin embargo, allí como en todas partes, hombres y mujeres luchan por sus derechos, que es lo mismo que decir por su dignidad, las asociaciones de carácter civil se multiplican, se ensayan experiencias democráticas, los creadores, artistas y artesanos, dan fe de una extraordinaria vitalidad, en fin, las sociedades cada vez más urbanizadas vibran, se transforman y se proyectan con confianza hacia el futuro. A esta visión positiva, sin perder el ojo crítico, contribuye Hilda Varela, especialista en el estudio del África Subsahariana del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México.

1. Considerando que por convivencia política se entiende excluir la imposición por la fuerza de criterios económicos, políticos y militares de un grupo de la sociedad sobre el otro; en otras palabras, la autodeterminación de los pueblos a escala internacional y el respeto a los derechos humanos a escala intra-nacional, ¿cuál es el panorama actual del continente africano en esta materia a una década del siglo XXI?

R. A grandes rasgos y en términos generales, diversos estudiosos de la realidad africana afirman que el panorama -marcado por cambios internos cualitativos, sin precedente histórico- es positivo, aunque con un alto nivel de incertidumbre. Para comprender la relevancia de estos cambios, es importante tomar en cuenta la historia de los primeros años de vida independiente de los Estados subsaharianos, a partir de los años 1960. En casi todos esos países era notable la total ausencia de principios de convivencia política, con el continuo estallido de conflictos étnico-políticos, la proliferación de los golpes de Estado como mecanismo no democrático

para lograr un cambio de hombres (en sentido estricto, las mujeres estaban excluidas) en el poder, la creciente desvinculación de la población con el Estado y la intolerancia y el autoritarismo como fundamentos de la escena política. Uno de los principales cambios cualitativos ha sido el nacimiento y/o tendencia hacia la consolidación de grupos sociales orientados hacia la acción política –identificados por algunos autores como nacientes sociedades civiles, indudablemente muy específicas- que están presionando de manera positiva para la gestación de nuevas reglas de convivencia política, la cual es aun precaria en la gran mayoría de los países. Los cambios están afectando las raíces de los sistemas económicos, políticos y sociales de los países africanos y, dependiendo de diversos factores que varían de una sociedad a otra, pueden traducirse en una tendencia hacia la democratización –en la mayoría de los casos, con la proliferación de sistemas multipartidistas- o, en contados casos extremos, hacia la agudización de viejos conflictos o el surgimiento de nuevos. En esta situación excepcional estarían países como Guinea Bissau, Níger y, sobre todo, Somalia.

2. ¿Qué elementos políticos y económicos de tipo interno, definen su actuación en el período llamado de post Guerra Fría, con miras a la cooperación / integración / interrelación comercial / entre otros?

R. Esta pregunta esta muy vinculada con la anterior. Tanto los elementos políticos como económicos internos no dejan de ser inciertos. Es importante tomar en cuenta que la gobernabilidad sigue siendo pobre en la gran mayoría de los casos, siguen registrándose problemas de corrupción, hay un bajo desarrollo del capital humano, escasez de recursos financieros y una fuerte dependencia de la exportación de productos primarios. Pero, por un lado, la tendencia hacia la democratización se expresa en la gran mayoría de los países y abre nuevas posibilidades, y, por otro, la liberalización de la economía –indudablemente polémica- se traduce en el surgimiento de nuevas oportunidades internas para inversiones, cooperación e integración, sobre todo regional. En este último punto se observa que varios países están registrando progresos en sus ritmos de crecimiento económico, dato generalmente ignorado, aunque no se puede negar el hecho de que la apertura de las economías también favorece la agudización de las desigualdades.

En relación a la integración regional vale resaltar la importancia del cambio en la actitud de las élites políticas y económicas internas, cada día más favorable, lo cual se ha traducido en la creación de la Unión Africana y, en el seno de ésta, la adopción de una nueva política de asociación africana, conocida por sus siglas en inglés como NEPAD, orientada a construir las

condiciones internas y regionales propicias para el desarrollo, en especial el combate a la pobreza.

3. ¿Algunos otros avances dignos de mención?

R. Otro avance notable es en relación con la libertad de expresión, con la creación de nuevos periódicos y estaciones de radio, lo que antes habría sido prácticamente imposible. También se han registrado avances en el terreno de los sistemas jurídicos. Son diversos los países en los cuales se han registrado estos avances, desde los casos muy publicitados como Sudáfrica y Namibia, hasta casos menos conocidos (aunque algunos son especialmente exitosos) como Mozambique, Malawi, Zambia, Burundi, Liberia, Sierra Leona y sobre todo Ghana.

4. Occidente ha estigmatizado al mundo africano como responsable de sus calamidades, llámense: hambrunas, ingobernabilidad, sida, corrupción, entre otros calificativos, incorporándose recientemente el de la “piratería” en la región del Cuerno de África. En su opinión: ¿Qué relación existe entre estas estigmatizaciones y la realidad africana?

R. Como se mencionó en respuestas anteriores, es indudable que África Subsahariana ha enfrentado graves problemas, algunos de los cuales siguen presentes. Pero la estigmatización de la región subsahariana responde más a un imaginario colectivo que a una realidad. Dicha estigmatización parte de una imagen estática de África, que ignora los cambios registrados en los últimos años. En numerosos países africanos hay pequeñas historias que permiten apreciar a pueblos que están construyendo un futuro mejor, en condiciones sumamente adversas. Pero como se trata de pequeñas historias carentes de espectacularidad y además son pueblos de piel negra, se tiende a minimizar sus logros. Esta estigmatización, cuyo origen incluso antecede a la esclavitud y a la colonización del continente, tiene una tremenda carga racista. Si se toma en cuenta en qué condiciones estaban casi todos los países africanos hace 30 años, por ejemplo, y las condiciones en las cuales están ahora, resulta indudable que la estigmatización no corresponde a la realidad.

Hay varios países que han podido llevar a cabo negociaciones pacíficas para poner fin a situaciones de conflicto. En muchos otros, el fin –formal– de regímenes autoritarios se registró en forma pacífica, con la emergencia de grupos sociales dinámicos. Actualmente la gran mayoría de los países africanos realizan en forma periódica y pacífica, elecciones. La realidad africana hoy en día nos permite apreciar situaciones muy difíciles –sequías, sida, ausencia de recursos financieros, pobreza– pero con pueblos que no

son pasivos, que luchan contra las adversidades y están intentando construir un futuro mejor.

Repito lo expresado en la primera pregunta: numerosos estudiosos de la realidad africana afirman que el futuro de África Subsahariana, a corto y mediano plazo, es positivo. Con esto cae por tierra la falsedad (e injusticia) de las estigmatizaciones de los pueblos africanos.

5. En la dialéctica democracia - dictadura en el continente africano, observamos liderazgos vestidos de izquierdas, revolucionarios, demócratas, golpistas, neoliberales o simplemente movimientos militares-genocidas que surgen como resultantes de las contradicciones existentes al interior de las viejas y nuevas élites políticas. En su apreciación, ¿cuáles son las perspectivas de la democracia en África?

R. Las perspectivas son positivas, aunque no están exentas de contradicciones y de ambigüedades. Por lo general, cuando se hace referencia al fenómeno del autoritarismo en dicho continente se lo ubica a partir de

“*Las raíces modernas del autoritarismo datan del período colonial, durante el cual los africanos vivieron en contextos fuertemente represivos.*”

las primeras independencias, a finales de los años 1950. Sin embargo, las raíces modernas del autoritarismo datan del período colonial, durante el cual los africanos vivieron en contextos fuertemente represivos, antidemocráticos y casi siempre marcados por

relaciones clientelares entre el gobierno colonial y las élites locales, lo que se tradujo en corrupción y relaciones de explotación entre los propios africanos.

Recordemos que en la gran mayoría de los casos las poblaciones africanas fueron sometidas a formas de trabajo forzado, lo que implicaba una amarga lección: la violencia puede ser una forma de adquirir riqueza. Con las independencias se profundizó la tendencia antidemocrática gestada con la colonización. Por lo tanto, el proceso de democratización que actualmente viven casi todos esos países es una tarea difícil, compleja y no exenta de riesgos.

Es importante resaltar que el autoritarismo no es un fenómeno exclusivo del continente africano. Difundir a nivel internacional los logros –aunque no sean espectaculares– de los procesos de democratización es una forma de apoyarlos.

6. El delegado especial del Consejo de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Olivier de Schutter, presentó hace poco un informe en el que se registran compras y ‘alquileres’ de tierras en los países en vías de desarrollo por parte de compañías transnacionales, organizaciones gubernamentales y consorcios de inversión del mundo desarrollado. Según este informe, desde 2006 se han adquirido 20 millones de hectáreas de tierra productiva, equivalente a un tercio de las tierras agrícolas de la Unión Europea. En África, países como Etiopía, la República Democrática del Congo, Madagascar, Somalia, Mali, Sudán y Tanzania han sido afectados por este fenómeno, con la complicidad de sus élites locales.

Ante lo que se podría denominar el más grande cambio de los propietarios de la tierra africana desde la era colonial, ¿qué tipo de futuro se perfila para los pueblos africanos en materia de derecho a la alimentación, que es uno de los más elementales derechos humanos?

R. Este es uno de los aspectos más inciertos. Tal parece que a nadie le importa lo que pase en África Subsahariana. Por lo tanto hay intereses externos que pueden actuar en forma impune en el continente, en confabulación con élites políticas y económicas internas. Aunque hay regiones afectadas por sequías cíclicas, también hay tierras con grandes posibilidades agrícolas, que deberían ser utilizadas para alimentar a las poblaciones locales. Conquistar el derecho a la alimentación es otra de las tareas titánicas que enfrentan las poblaciones africanas.

“Hay intereses externos que pueden actuar en forma impune en el continente, en confabulación con élites políticas y económicas internas.”

7. ¿Cuál es el papel de la mujer en las luchas postcoloniales?

R. Se ha escrito ampliamente acerca de la “invisibilidad” de las mujeres en África Subsahariana. Por lo tanto en las luchas postcoloniales una de las tareas fundamentales de las mujeres es el combate contra su exclusión y a favor del reconocimiento y representación de sus derechos en las diversas sociedades. Entre los fenómenos que afectan a las mujeres en dicho continente están la feminización de la pobreza, la exclusión –tradicional- de las actividades políticas, la violencia de género y en diversos países la

“*Entre los fenómenos que afectan a las mujeres en dicho continente están la feminización de la pobreza, la exclusión —tradicional— de las actividades políticas, la violencia de género y en diversos países la mutilación genital femenina.*”

mutilación genital femenina. Se ha afirmado que en los conflictos bélicos uno de los sectores más perjudicados es el de las mujeres, quienes con su trabajo ignorado mantienen la producción agrícola y además tienen que enfrentar la muerte de los varones de la familia y las violaciones.

En este contexto destaca la formación de movimientos de mujeres a favor de la paz. En el campo de la política, aunque los avances son lentos, tiende a

incrementarse la representación de las mujeres en los sistemas legislativos, siendo notable esto en países como Sudáfrica, Uganda, Rwanda, Namibia y Mozambique.